Hermanas Dominicas de la Inmaculada Concepción

LUZ Y VIDA

Revista formativa e informativa

N° 03 - Julio 2024



"Llamadas a ser signos tangibles de esperanza"

Todo inicia al sonar el jobel!

Hemos recibido la invitación a ponernos en camino como peregrinos de esperanza, con el fin de abrir la Puerta Santa e iniciar un peregrinaje geográfico e interior.

Esta tercera edición de la Revista Luz y Vida, nos permitirá realizar un itinerario con la mente y el corazón a espacios y experiencias llenas de Dios, para vivir intensamente estos acontencimientos importantes en la vida de la Iglesia y la Congregación.

Recordemos que en la Iglesia los términos júbilo y jubileo hablan de un incontenible gozo no solo interior, también visible, audible y tangible; quiere recir que debemos hacer evidente este gozo del alma. El Jobel, antiguo instrumento hebreo, hecho de corno de venado, anunciaba el año sabático y según el profeta Isaías, se anunciaba el año de gracia del Señor.

La Orden de Predicadores nos dirá a través de los últimos jubileos vividos que debemos hacer memoria en sentido bíblico, es decir, hacer "reconocimiento de nuestra tradición, con sus luces y sombras, saber reconocer los fallos, los errores, las limitaciones, y fuerzas para superarlo" ; un jubileo tiene sentido de purificación y autenticidad en el camino del predicador.

En este camino de preparación jubilar hagamos una reminiscencia de los 135 años de la llegada de nuestras hermanas francesas a Cuenca - Ecuador para la fundación del Leprocomio y los 104 años de erección canónica de la Provincia Santa Rosa – Perú. Años que nos permiten palpar la riqueza de la vida confiada en la Providencia de Dios de quienes nos precedieron y entonemos un himno de gratitud por el Don precioso del carisma heredado.

Estas celebraciones llenan de júbilo a nuestra familia religiosa y abren horizontes nuevos de esperanza; consolando a los afligidos, curando las heridas de los corazones rotos, rompiendo las cadenas - oscuridades que nos atan a lo superficial; lo veremos a través de las comunidades "Luz y Verdad", formación de laicos dominicos y buscando la unidad congregacional.

Nuestra gratitud a cada uno de los articulistas que en esta edición comparten sus reflexiones y experiencias en este contexto jubilar eclesial y Congregacional.

Somos conscientes que el jubileo es un acontecimiento importante a nivel espiritual, eclesial y social en la vida de la Iglesia; por tal motivo nuestra Congregación Dominicas de la Inmaculada Concepción continúa este itinerario viviendo intensamente este año dedicado a la oración para ser peregrinos de esperanza, siendo signos tangibles de misericordia y luego de esta peregrinación acceder al tesoro espiritual abriendo la Puerta Santa del perdón y el amor.

Hna. Vilma Terrones Pereira
Dominica de la Inmaculada Concepción

[1] *Fray Javier Carballo OP - 2015*

Portada

Foto de hermanas asignadas a las comunidades en Roma – 2024
Fondo Comunidad San Pío X – Casa de Procura General

Edición
Comisión General de Comunicaciones - 2024
Hna. Yngrid Ramos Oballe
Hna. Luisa Manzano Pérez
Hna. Verónica Agurto Olivari

Diagramación
Yelovi Requena Ygreda

HERMANAS DOMINICAS DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN
VIA MISURINA 21- 00135 ROMA – ITALIA –
comunicacionesgeneral@hermanasdic.org
https://hermanasdic.org/
https://www.facebook.com/dominicasIC

Editorial
ÍNDICE

La Fuente

- Los leprosos y leprosas, lugar teológico y vocacional 3

Santa Luz

- Llamados a ser signos tangibles de esperanza 5

PredicaVerdad

- Proyecto de educación en la compasión dominicana 7
- Desde nuestro carisma llamadas a ser signos tangibles de esperanza, siendo profetas de **Luz y Verdad** 9
- Extender la tienda con esperanza 11

NotiVida

- Nombramiento de nuevas Consejeras Generales 13
- Preparación al Capítulo general de Asuntos Lima, 2025 14
- Fin de curso 2023 - 2024 15

Domingo de Caleruega

- La Beata Juana de Aza y la Virtud de la Esperanza 16
- Santo Domingo de Guzmán: Rosa de paciencia 17

Los leprosos y leprosas, lugar teológico y vocacional…



Conocemos ya bastante nuestra historia de los comienzos: un llamado desde Ecuador, desde los márgenes y el abandono hasta Tolouse, a una comunidad de Hermanas Dominicas que estaban en los primeros veinte años de su andadura. Nadie ha querido aceptar el llamado, les dijo el P. Cormier … hasta que en medio del largo silencio se escuchó decir con claridad y decisión: "Si nadie quiere ir, yo me ofrezco", como el profeta Isaías (6,8), Madre Dominga Fond dio respuesta al grito de Dios que venía desde los enfermos y enfermas de lepra de Cuenca que nadie quería atender.

Y se abrieron horizontes de esperanza y misión, para los enfermos y para la Congregación, el arbolito estaba creciendo, las ramas se extendían y atravesaban los océanos, las semillas del carisma germinal se lanzaban en tierras ecuatorianas, y dieron frutos, y crecieron…

Son los empobrecidos y los que van quedando al margen de todo reparto, en las periferias geográficas y existenciales de todos los tiempos donde Dios se revela y muestra su rostro…, allí está, ese Dios con nosotros, convocándonos a hacer presente el Reino del que ellos son los portadores.

Esta es la experiencia de la que, con humildad puedo dar testimonio, mi perseverancia en la vocación como consagrada y dominica, se la debo, por supuesto, a la infinita misericordia de Dios que sigue confiando en mi a pesar de mis debilidades, y al privilegio de compartir toda mi vida y misión entre la gente sencilla de los barrios periféricos por donde he pasado. Desde la primera formación cuando los domingos íbamos

al barrio de El Censo, pobre y sencillo. Un poco más adelante, mi primera asignación a fundar la comunidad María Inmaculada en el barrio de la Quito Sur, considerado “zona roja” por peligroso, pero qué a gusto, durante muchos años, recorrimos sus casas y calles, la gente ofreciendo su amistad y sus vidas a veces tan rotas… nosotras un poquito de esperanza, iniciativas lindas de caminar juntos, formando “Iglesia bonita, corazón del pueblo, Iglesia sencilla, semilla del Reino”. Santo Domingo de los Tsáchilas, un barrio del centro de la ciudad pobre y marginal, cercano al mercado, gente pobre, algunos alcohólicos, delincuentes, migrantes del campo y las provincias… gente acogedora, valiente, alegre, cercana, de fe inmensa en el Dios que siempre camina con su pueblo.


Leprocomio Cuenca


Capilla Leprocomio

Y en la Casa del antiguo Leprocomio, nuestra primera presencia en América Latina. Ya no están los enfermos, pero queda el sabor de la entrega vivida por tantas hermanas, las cinco primeras y las que siguieron, en fidelidad a Jesús que se identifica con los últimos y olvidados. Ahora es un pequeño Centro Pastoral “Madre Dominga Fond”, y lo nuestro sigue siendo: ser casa de puertas abiertas a la gente que viene trayendo su vida necesitada de atención, de aliento, de esperanza y ser casa de salida misionera, de puerta en puerta, invitando a unir fragilidades y fortalezas para hacer presente el Reino que nos ha sido dado… Predicando la Verdad y portando la Luz de Cristo.

Hna. Rosa Zúñiga
DOMINICA DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN

Llamados a ser signos tangibles de esperanza



Hay acontecimientos que se presentan en la vida que son motivo para celebrar, para reunirse y festejar, que nos llevan a escuchar al corazón y éste se pone contento porque le gusta hacer su trabajo; “recordar”, “palpitar”, “revivir”. Cosa extraña, este corazón parece que fue hecho para ser feliz porque evoca con mayor naturalidad aquello que alegra el alma. Han quedado en las fibras de sus palpitaciones esa trayectoria recorrida, la que se está haciendo y la que se hará; y lo hace con la ilusión que brota de la esperanza porque sabe que en el camino nunca estuvo solo, una compañía bendecida siempre estuvo a su lado y estará. Por eso, mi corazón de consagrada al escribir estas líneas se llena de vida, de alegría, percibo una atracción suave pero constante de gozo que me hace sonreír y agradecer a Dios que me dio este corazón especial, quizás delicado pero fuerte, que es capaz de dilatarse al pasado y proyectarse al futuro, tomando conciencia del presente, me hace vivir la eternidad.

Este caminar tiene sentido cuando sabemos a dónde vamos y con quién vamos; Jesús el caminante de Emaús, el maestro y la lección va educando el corazón, nos hace compañía, nos da el alimento y nos da el reposo en el cansancio y en la enfermedad, Él es el médico y la medicina.

Jesús nos acompaña en la vida, de tantas maneras, para estar con nosotros. En este tiempo nos llama por medio de su Iglesia a prepararnos para el Jubileo del próximo año, para ser signos tangibles de esperanza, para tantos hermanos y que nuestra presencia puede ayudarlos a un encuentro más cercano con el Señor.

Uno de los signos tangibles es la oración y el amor a los hermanos, la plegaria



de alabanza ¡qué riqueza más grande al hacer este camino de encuentro con Dios cada día, desde el alba hasta el anochecer! La oración personal, pero a la vez comunitaria cuando decimos al iniciar el día "Señor, ábreme los labios y mi boca proclamará tu alabanza" nos une en una hermosa sinfonía con la suavidad del amanecer, la frescura de las plantas, el trino de los primeros pájaros y la humanidad entera con sus múltiples necesidades y deseos, oramos con los que rezan y oramos por los que no pueden rezar.

La oración es la fuerza espiritual que nos acompaña, por eso este año elevamos nuestra plegaria, para que el Jubileo sea vivido en unión y en familia, la Iglesia eleva hasta el cielo la aclamación de su pueblo como expresión del alma a nuestro Dios, solicitando amorosa e insistentemente la paz y la unidad.

Dentro de poco celebraré mis Bodas de Oro de Consagración Religiosa y como el corazón tiene la capacidad de palpitar y dilatarse, siento que he vivido los años que tiene mi Congregación, porque a través de la historia leída y compartida he aprendido a amarla, a tenerla en mi alma, a alegrarme con los grandes y pequeños triunfos, a valorar los grandes sacrificios, a recoger en mis manos la plegaria de tantos años y unirla con la mía para ofrecerla a Dios, infinitamente bueno y misericordioso.

¡Bendigo al Señor por los 104 años de la creación de mi Provincia Santa Rosa – Perú, tiempo de amor y esperanza al amparo de María Inmaculada!

Sor María Hosanna Johanson Castro
Dominica de la Inmaculada Concepción
Provincia Santa Rosa- Perú



Proyecto de educación en la compasión dominicana

El Proyecto de Educación en la Compasión Dominicana se trabaja en nuestra Institución Educativa Privada "San Martín de Porres" desde al 2002; dicho proyecto nació como respuesta a la propuesta de Madre General Inmaculeé Herve en el año 2000, con la finalidad de formar en la Compasión Dominicana a nuestras estudiantes Sanmartinianas, una educación del corazón y de la mente para que sean capaces de entrar en el mundo del dolor del otro, estar en su piel, entender sus debilidades y esperanzas, es decir, OLER la pobreza y los pobres; TOCAR a la gente: sus manos, sus rostros, sus llagas, besar sus arrugas; ANDAR, salir de nuestro Colegio, nuestras casas, romper nuestros horarios y comodidades; ESCUCHAR, prestar oído y atención a otros problemas quizás más importantes porque buscan sobrevivir y VER la realidad desde la visión no de los visitantes curiosos sino de los cristianas comprometidos.

Desde sus inicios hasta el día de hoy nuestra Institución Educativa, pone en contacto a las estudiantes, maestros y padres de familia con la realidad de la vida más allá de los contenidos teóricos impartidos en el aula, favoreciendo la educación integral.

La elaboración del PECD, trae beneficios para todos los que en ellos participan, especialmente para las mismas estudiantes que participan en este proyecto cristiano socioeducativo porque ejercitan el análisis de la realidad, establecen objetivos, aprenden a trabajar en comunidad, a resolver problemas reales, a administrar recursos materiales, financieros y humanos, aprenden a convivir y a transformar la



Experiencia de evangelización de las estudiantes del IEP San Martín de Porres con niños de las comunidades andinas

realidad desde su compromiso de fe cristiana y dominicana.

El PECD, se desarrolla por etapas graduales y articuladas, a la vez se organiza en cada etapa lo que hemos llamado originalmente desde el año 2002 los "Talleres de Voluntariado" y a partir del año 2014 para una mayor profundización del sentido dominicano que hace relevancia al valor de la comunidad, se denominan "COMUNIDADES DE LUZ Y VERDAD." que son talleres donde se agrupan en cada etapa las estudiantes para llevar a la práctica los lineamientos pedagógicos del proyecto.

En el año 2024 nuestra Institución Educativa distribuye a las estudiantes en diferentes comunidades de acuerdo a la etapa correspondiente:

I ETAPA: "CHISPITASDE LUZ":
Comunidades formadas por estudiantes de Inicial 4 años a 4º grado de primaria.

- Pastoral de la Compasión.
- Pastoral de la misericordia.
- Pastoral del Abandono en la Providencia.
- Pastoral con no videntes.

II ETAPA: "RAYITOS DE LUZ":
Comunidades formadas por los estudiantes de 5º y 6º grado de primaria.

- Comunidad Mariana.
- Dominicanis kids.
- Personas no videntes.
- Niñas custodiando la ecología.
- Niñas evangelizando en la red.
- Danza Cristiana.

III ETAPA: "ANTORCHA DE LUZ":
Comunidades formadas por estudiantes de 1º y 2º secundaria

- Jóvenes custodiando la ecología.
- Discapacitados.
- Evangelizando en la red.
- Atención a niños abandonados.
- Teatro.

IV ETAPA: "SIGNOS DE LUZ":
Comunidades formadas por estudiantes de 3º, 4º y 5º secundaria.

- Defensa de la vida.
- PRE MJD.
- Revalorando el arte y patrimonio cristiano.
- Andina APAKTONE – 1 y 2.
- Acolitado.
- Jóvenes Líderes.
- Salud.
- Ancianos.
- Revista "DAMILUZ".

En todas las etapas los padres de familia en coordinación con los maestros acompañan a sus hijas en las diferentes actividades de cada comunidad.

Estas comunidades tienen la noble misión de seguir sirviendo al prójimo ya que en las salidas viven en carne propia las dificultades y necesidades de nuestros hermanos y ello hace que como comunidad reflexionemos sobre nuestros actos y en nuestros corazones siempre este la ayuda a nuestros semejantes.

Hna. Marilú Carranza
Directora de la IEP San Martín de Porres – Cusco
Provincia Santa Rosa – Perú

Desde nuestro carisma llamadas a ser signos tangibles de esperanza, siendo profetas de Luz y Verdad

Desde nuestro carisma llamadas a ser signos tangibles de esperanza, siendo profetas de luz y Verdad.
"Yo soy la voz que clama en el desierto" (Mc 1, 3a)
Profeta es aquella persona que siempre está en camino, con los ojos abiertos y oídos atentos para escuchar la voz de Dios presente en la historia; a su vez, ser la voz de Dios; el profetismo es la misión que se inicia con el Bautismo. Todo bautizado debe arraigar en su vida las características propias del profeta: el anuncio de la Buena Nueva, la denuncia de la injusticia y de todo aquello que va en contra del



Evangelio, y el consuelo, en la compasión y en la misericordia con nuestros hermanos y hermanas. Nosotras como Dominicas de la Inmaculada Concepción estamos llamadas a vivir el profetismo desde los pilares de la vida dominicana: la oración, la vida comunitaria, el estudio y la predicación

para ser testigos de esperanza en un mundo carente de humanidad, de justicia y de paz.

Como etapa del Estudiantado llevamos esta voz profética al sur, sur de Quito, en la parroquia San Juan XXIII, en el centro pastoral “Nuestra Señora del Tránsito” - Victoria Central, los fines de semana, compartimos nuestra vida y misión con las comunidades eclesiales de base (CEBs), la catequesis, la formación a padres y madres de familia de la catequesis, la comunidad juvenil, el laicado DIC, Cáritas, grupo madre Laura, las visitas y dar la comunión a personas enfermas de la tercera edad, y la formación a jóvenes y adultos de otras parroquias cercanas.

Para vivir el profetismo es importante partir del encuentro personal y comunitario con Dios, este encuentro nos permite mantenernos firmes en la fe para reanimar la esperanza y alentar la misión evangelizadora.

La Adoración al Santísimo, la Eucaristía, el rezo del Santo Rosario y la reflexión diaria del Evangelio nos ha ayudado para ir descubriendo la voluntad de Dios en todos los ámbitos de nuestra vida; de esta manera, acompañar y dejarnos acompañar por la gente con quienes compartimos la misión.

Nuestro compromiso de servicio en la misión tiene como base fundamental la vida comunitaria y el trabajo en equipo, donde nos enriquecemos mutuamente, valoramos los dones y carismas de cada hermana y nos ayudamos para que el trabajo pastoral lleve a la gente a encontrarse con Dios, y así, dar respuesta a la realidad y mantener la esperanza a pesar de las situaciones de violencia, opresión y pobreza que se vive en este sector, que son causadas por la injusticia



y la inseguridad social.

En este sentido, el estudio es necesario para dar respuesta a la misión y a acompañar a las personas que piden formación espiritual y desean conocer más a Dios. Por ello, la formación que compartimos está basada en la Palabra de Dios, la misma que ilumina la realidad que se vive, y desde ahí comprometernos con la transformación de esa realidad, y descubrir a un Dios de amor y misericordia que acompaña y fortalece nuestro caminar.

Finalmente, este apostolado ha sido como “agua en el desierto” en esta etapa de formación. Damos gracias infinitas a Dios por este espacio de compartir con la gente sencilla, donde vale la pena sacrificarse y dar lo mejor.

Esta experiencia ha sido iluminada desde el evangelio de Mateo 25, 40, “En verdad les digo que cuanto hiciste a uno de estos hermanos míos, más pequeños, a mí me lo hiciste”; a su vez, ha fortalecido nuestra vocación en este camino de seguimiento a Jesús y nos sigue invitado “vayan por todo el mundo y proclamen la Buena Nueva a toda la creación” (Mc 16, 15).

Hnas: Paula Espinoza C., Isabel Cañar S., Verónica Criollo Ch. y Mayla Ibarra P.
Estudiantado
Provincia Santo Domingo de Guzmán

“Extender la tienda con esperanza”

“Mientras caminaba cerca del mar de Galilea, vio a dos hermanos, Simón, que se llama Pedro y su hermano Andrés, echando las redes al mar, pues eran pescadores. Les dijo: "Vengan en pos de mí y los haré pescadores de hombres. Al punto, dejaron sus redes y lo siguieron" (Mt.4,18-20).



La buena noticia para nosotros es que hemos sido llamados y seguimos siendo llamados, a pesar de nuestras imperfecciones. Jesús nos llama a madurar en nuestra relación con El.

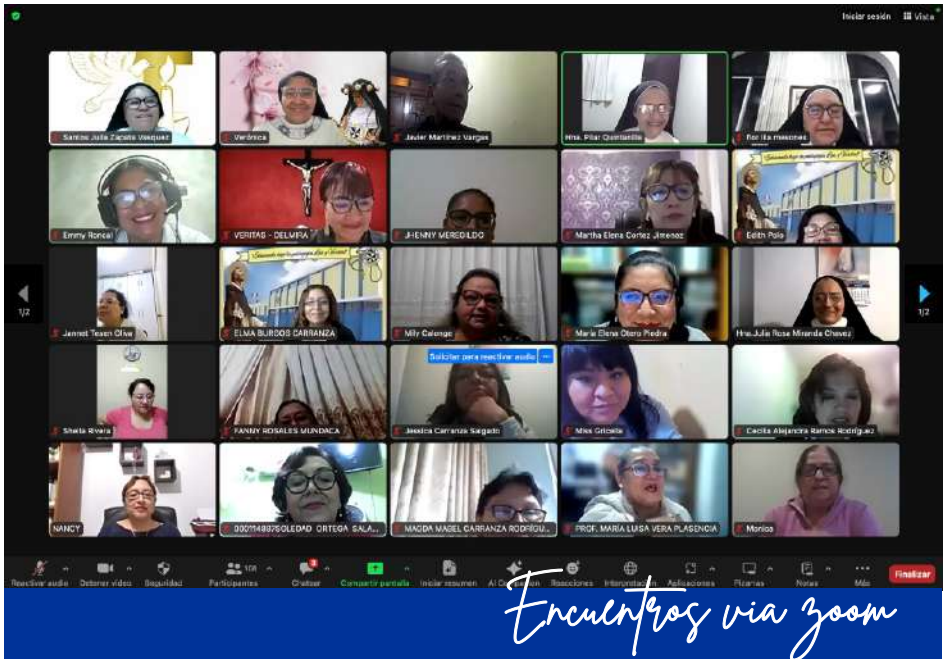
Para la mayoría de nosotros, la llamada de Jesús es asombroso y podemos recordar el momento como una

experiencia increíble que marcó toda una diferencia en nuestra relación con Dios.

La formación de los laicos con la espiritualidad de la Congregación Dominicas de la Inmaculada Concepción, es una prioridad de máxima urgencia. De la misma manera se había expresado San Juan Pablo II en la exhortación apostólica Christifideles Laici, en la que recogía esta petición de los padres sinodales: “la formación de los fieles laicos se debe colocar entre las priori¬dades de las diócesis, como incluirse en los programas de acción pastoral” (ChL 57). Se exhorta, en definitiva, que se propicie espacios de formación y posibilidades para una sólida preparación con una responsabi¬lidad personal respecto a los laicos, a los que se debe formar mediante el anuncio de la Palabra, la celebración de la Eucaristía y de los sacramentos, la animación y guía de su vida cristiana (ChL 61).

Las Constituciones de nuestra Congregación nos invita a tener en cuenta: “En cualquiera de las formas de nuestro apostolado de nuestra labor ha de culminar en la formación de personas y grupos cristianamente comprometidos que, dentro de su espiritualidad laical, asumiendo los valores del Evangelio y el carisma dominicano, tomen conciencia de su responsabilidad eclesial y de su obligación de restaurar el orden temporal de Cristo (Const 174).

Como parte integrante del equipo de apostolado de la Provincia Santa Rosa-Perú, hemos organizado un CURSO DE FORMACION LIDERES DE APOSTOLADO DIC, somos conscientes de que la formación es importante desde el pilar del estudio en la espiritualidad del legado de Nuestro Padre Santo Domingo de Caleruega, profundizando desde 4 módulos: Mariología, Espiritualidad dominicana, Liturgia, Carisma y Vida de la Congregación, desde el mes de mayo a noviembre.



Es fundamental la comunión que se debe ofrecer siempre en el calor fraternal desde la unidad, pues la formación es siempre un instrumento de unidad y un servicio a la armonía de fe y de vida de todos los creyentes, el don más precioso que la Iglesia puede ofrecer al mundo de hoy, desorientado e inquieto, es formar a los cristianos firmes en lo esencial y humildemente felices en su fe y el testimonio de vida a través del apostolado.

Mi nombre es Keelman Saavedra Gallo soy un laico dominico, mi experiencia como tal puede ser resumida en 3 palabras: Agradecido, porque es por la gratuita misericordia de Dios que he sido llamado a anunciar hablar con Dios y de Dios a mis hermanos, Fortalecido¸ porque no estoy en este camino, primero es Dios que me sostiene y segundo es una comunidad la que me cuida y acompaña, mi misión se fortalece en los Sacramentos, en la Lectio, en la formación permanente y en el compartir comunitario y, finalmente, fecundo, porque dentro de la Iglesia, particularmente en la Congregación DIC está la presencia del Espíritu Santo, que suscita espacios de apostolado bajo la dinámica de la compasión y de la fraternidad.

Hna. Nelly Margarita Tupac Yupanqui Tolentino.
Dominica de la Inmaculada Concepción
Provincia Santa Rosa - Perú

Nombramiento de nuevas Consejeras Generales

El Gobierno General nombró a las hermanas: María Yaguachi y Gladis Vargas de la Provincia Santo Domingo de Guzmán como Consejeras Generales para que brinden su servicio en bien de la Congregación.



Preparación al Capítulo General de Asuntos Lima, 2025

Con el espíritu sinodal que nos enseña la Iglesia, nos encontramos preparando el próximo Capítulo General de Asuntos Lima 2025.



https://hermanasdic.org/capitulo-general-de-2025/

La primera etapa propone la participación de todas las hermanas que aportan en los encuentros de oración y diálogo en cada una de sus comunidades. Posteriormente, se reunirán por zonas para seguir profundizando en este diálogo fraterno.





Comunidad Santo Tomás de Aquino, Lima – Perú



Fin de Curso 2023 – 2024

Las hermanas de la Comunidad Nuestra Señora de Lourdes en Madrid – España, tuvieron el fin de curso 2023 – 2024 en la Residencia de estudiantes.





Capilla de la Comunidad Nuestra Señora de Lourdes, Madrid – España.

Las hermanas, las jóvenes y sus familias pusieron ante el altar de Dios en la Eucaristía, los logros alcanzados en sus estudios y la sincera fraternidad que vivieron durante este año.

Se concluyó con un ágape en donde las jóvenes y sus familias agradecieron a las hermanas, la disponibilidad para la escucha y el acompañamiento espiritual que se les brindó en todo momento.



La Beata Juana de Aza y la Virtud de la Esperanza



Bodega – Oratorio de la Beata Juana de Aza, Caleruega – España. Lugar donde ocurrió el milagro del vino.

Son pocos los datos que tenemos sobre la madre de Nuestro Padre Santo Domingo. Rodrigo de Cerrato, en su obra Vida de Santo Domingo del 1272 nos la describe como una mujer virtuosa: "honesta, casta, intachable, prudente y sobre todo compasiva con los pobres y afligidos, brillando por su virtud y buena fama entre las mujeres de aquella su tierra.

Recuerdo que en el año 2014 tuve la oportunidad de conocer Caleruega, el pueblo natal de nuestro Fundador, en el que por aquel entonces se realizaba el XXV Capítulo General Electivo de nuestra Familia Religiosa. En los momentos libres aprovechábamos la sabiduría y fraternidad de Fray Jesús Martín, que nos llevaba a recorrer el Torreón de los Guzmán, dejándonos un destello de luz en la inteligencia y en el corazón con su amena explicación sobre lo sucedido allí.

Nos enseñó el lugar donde se produjo el milagro del vino y mientras iba narrando la historia, del "vino generoso", mi mente se recreaba viendo pasar a los personajes, a un Don Félix con el aspecto gentil y su aprecio por la gente, veía la figura de Juana de Aza, con el mirar sereno, abrazando la más pequeña en apariencia una de las tres virtudes, pero que en el campo de acción la más fuerte, ella: La Esperanza.

Prosigo, en la bodega estaba el vino, para entonces, ausente se encontraba don Félix, y Juana como de costumbre, pensando: ¿qué podría hacer por los pobres o para Cristo que vive en ellos?

Además del licor, repartió la limosna, la esperanza, y la alegría.

El vino que consolaba el animoso corazón de don Félix, pasó también a consolar los agobiados corazones de los que no tenían vino, y tal como sucedió en la boda de Caná que fue una mujer de nombre María; acá, por gracia de Dios otra mujer llamada Juana de Aza.

Aquella mujer que domina el difícil arte de dar, lo domina porque da con esperanza, con sencillez, sabiendo, creyendo que es siempre Jesucristo el que está detrás del pobre.

Fray Jesús proseguía: -llegó don Félix

con su comitiva y algo debió de oír por ahí acerca del reparto del vino, pues en presencia de todos pidió a su esposa que le diera un poco de aquel vino que tenían abajo, en la bodega, y, ante el aprieto de aquella situación, la Beata Juana puesta de rodillas oró al Señor diciendo: -*"Señor mío, Jesucristo, aunque no sea digna de ser escuchada por mis méritos"*-. llena de fe y confianza en Dios, se atrevió a pedir con profunda humildad incluso lo imposible, mostrando su esperanza al Dios mismo, y en cuya fe se apoyaba. Luego dando gracias al Dueño de todos los dones hizo repartir con abundancia aquel vino a su esposo y a todos los demás, permitiéndonos ver que un alma humilde no es sólo un alma complacida sino, además, agradecida y generosa.

Como gran maestra Juana llevaba en su corazón el sufrimiento de cada criatura y en su oración todo se lo dejaba al Creador. Vive, ama, sueña, cree porque con la gracia de Dios, no desconfía que sólo espera contra toda esperanza.

Grandes cosas logra realizar Dios en el hombre, cuando la esperanza se mantiene viva dentro de él, porque la misma hunde sus raíces en la fe y es reflejo de un corazón abierto, de un corazón que cree. Por ello es posible "esperar contra toda esperanza" (Rom. 4,18) gracias a la predisposición del hombre y el actuar de Dios.

Juana de Aza nos enseña que la esperanza en Cristo nos ayuda a mantener la mirada en alto y avanzar con firmeza aún cuando los obstáculos estén a la puerta del día, seguros y confiados en Dios. Indudable que ella nos diría ahora como reza el lema del Jubileo sean: "Peregrinos de esperanza"

Hna. Elfi Pozo Aguilar
Dominica de la Inmaculada Concepción

Santo Domingo de Guzmán: Rosa de paciencia

Con miras a la celebración del jubileo, esta reflexión propone mirar una de las virtudes que caracterizan a nuestro padre santo Domingo de Guzmán: la paciencia, como un soporte necesario para nuestra vida de seguimiento a Jesús. Conocemos al padre Domingo como un hombre atento al presente, que observa la realidad de su entorno y sabe leer sus causas; que predicaba con la palabra y el ejemplo, convencido que su predicación debía estar respaldada por una vida auténticamente evangélica y apostólica.

No obstante, su paciencia fue la puerta que abrió paso a la misericordia de Dios, y le permitió ver en vida, los primeros frutos de su entrega.

Vivir la virtud de la paciencia implica vivir y actuar desde una postura trascendente, sin dejar que los acontecimientos acaben con su fuego, su pasión por dar a conocer la Verdad y consagrar su vida a la misión cristiana de predicar el Evangelio por todo el mundo. “Había en él una igualdad de ánimo muy constante a no ser que se conmoviera por la compasión y la misericordia” (Gómez, 2012). Con paciencia, Domingo trabajó en el proyecto de su amigo, Diego de Osma y dialogó con el hospedero durante toda la noche. De forma admirable soportó fatigas, injurias y amenazas de muerte, y enfrentó múltiples controversias causadas por los herejes que realizaban escritos en contra de la fe. Luego de presentar al Papa Inocencio III el deseo de la confirmación de la Orden, Domingo volvió a Tolosa para comunicar a los frailes que debían elegir una de las reglas ya aprobadas para adoptar como forma de vida, y nuevamente acude, con humildad y firmeza, a presentar la resolución en Roma. Su paciencia obtuvo en incontables ocasiones, el



Hermanas de la Provincia Santo Domingo de Guzmán a los pies del Arca de Santo Domingo de Caleruega, Bolonia - Italia.

favor del Señor; tanto sus frailes como los habitantes de los pueblos por donde pasaba, eran testigo de cómo Dios respondía a las súplicas de este hombre que oraba con la intensidad de un corazón que ama a modo de Jesús y espera como María, que se cumpla la voluntad de Dios.

Finalmente, la paciencia es la primera característica del amor que san Pablo describe en su carta a los corintios (1 Cor 13,4). Domingo vivió el amor paciente, que sembraba amor en el corazón de sus hermanos. Como expresa el beato Jordán de Sajonia: "daba cabida a todos los hombres en el abismo de su caridad". Las virtudes que adornan la persona de Domingo, nos ayudan hoy a ser signos tangibles de esperanza, de tal manera que las dificultades no oscurezcan nuestro compromiso de desafiar los modelos de vida actuales que no se fundamentan en el amor a Dios y a nuestros hermanos.

Como dominicos, es nuestra misión predicar la esperanza que Dios nos ha dado en su Hijo, triunfador en la lucha contra el mal y el ejemplo de Domingo nos anima a buscar en la oración, el estudio y la fraternidad, aquella experiencia humana de fe que nos hace pacientes para realizar la voluntad de Dios.

Hna. Marjorie Jiménez Vivanco
Dominica de la Inmaculada Concepción

Referencias bibliográficas:
Gómez, V. (2012). Santo Domingo de Guzmán: Escritos de sus contemporáneos. Edibesa.

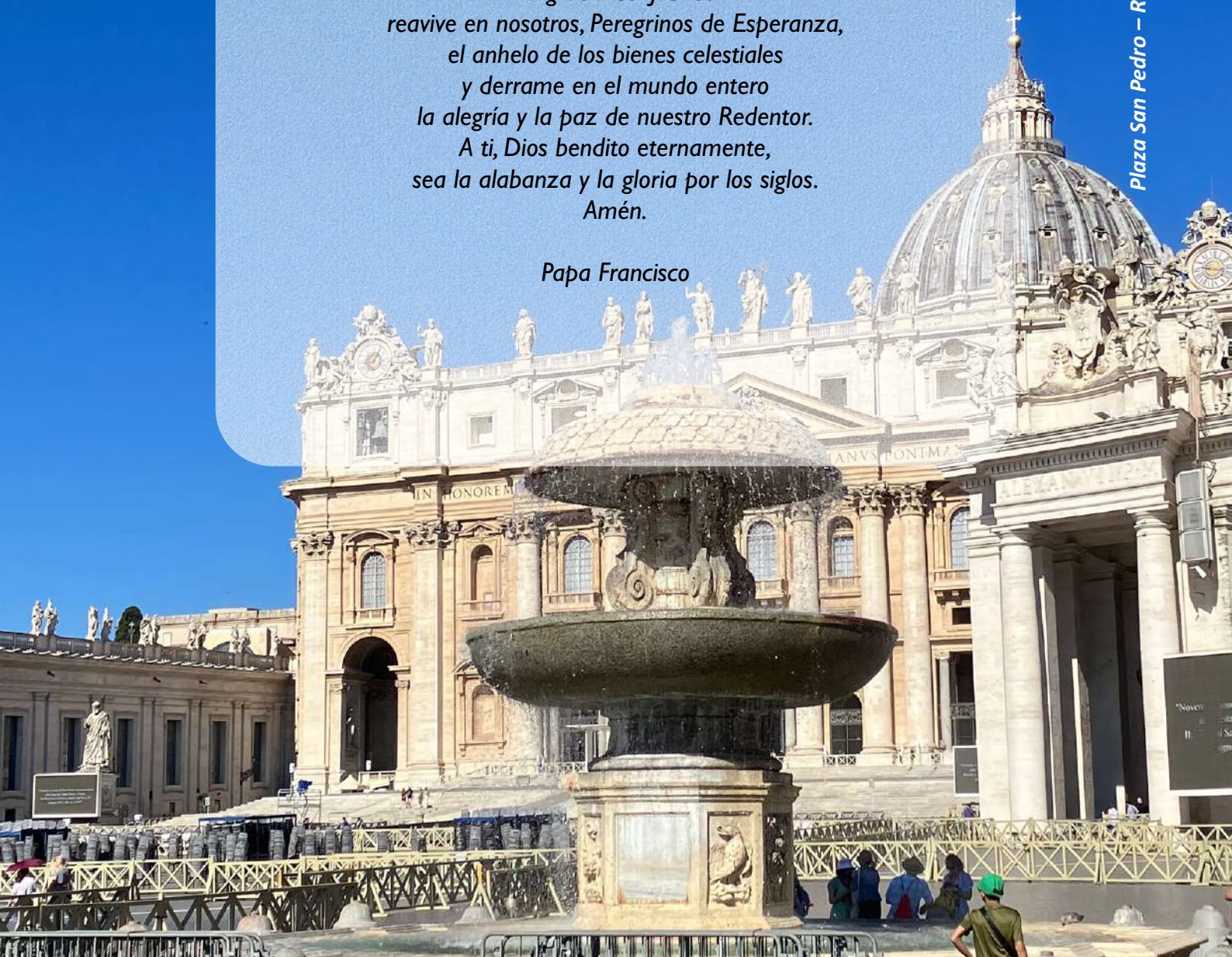
Oracion del Jubileo

Padre que estás en el cielo,
la fe que nos has donado en
tu Hijo Jesucristo, nuestro hermano,
y la llama de caridad
infundida en nuestros corazones por el Espíritu Santo,
despierten en nosotros la bienaventurada esperanza
en la venida de tu Reino.

Tu gracia nos transforme
en dedicados cultivadores de las semillas del Evangelio
que fermenten la humanidad y el cosmos,
en espera confiada
de los cielos nuevos y de la tierra nueva,
cuando vencidas las fuerzas del mal,
se manifestará para siempre tu gloria.

La gracia del Jubileo
reavive en nosotros, Peregrinos de Esperanza,
el anhelo de los bienes celestiales
y derrame en el mundo entero
la alegría y la paz de nuestro Redentor.
A ti, Dios bendito eternamente,
sea la alabanza y la gloria por los siglos.
Amén.

Papa Francisco



Plaza San Pedro – Roma – Italia